

El sector informal y la reforma educativa*

CHARLES POSNER

Institute of education, University of London

Hay una íntima relación y casi una identidad entre los caminos del poder humano y del conocimiento humano... Aquello que es más útil en la práctica es lo más correcto en la teoría".

Francis Bacon Novum Organum, II, iv.

■ Introducción

Este artículo es el resultado de la reflexión que se ha hecho de varios proyectos. Durante los últimos dos años he estado trabajando en un equipo compuesto por miembros de la Fundación Nexos y de la Secretaría de Educación Pública de México, con el fin de desarrollar propuestas concretas para lograr formas más apropiadas de diseñar y organizar los estudios de primaria y secundaria, que tomen en cuenta los cambios en la estructura socio-económica, las fallas educativas del pasado y el acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos y Canadá.

En segundo lugar, nosotros, en la UAM-Xochimilco, junto con un consor-

cio de universidades de los estados con límites con la Cuenca del Pacífico, hemos estado trabajando en el desarrollo de programas de entrenamiento e investigación relacionándolos entre sí, con el fin de vincular más eficientemente a las universidades con las comunidades locales, principalmente aquellas formadas por productores, en pequeña escala.

En ambos casos estamos inevitablemente involucrados con la dinámica y la potencialidad de las estructuras del conocimiento de lo que ahora conocemos como el sector informal. La razón principal es que en la mayor parte de los países de América Latina, y México no es la excepción, este sector ha demostrado ser el único espacio dinámico en la última década de, comparativamente, declive económico. Éste ha crecido y parece ser tan resistente como efectivo en términos de su producción, mercadeo y en el uso más competente de recursos magros, que los más dispendiosos sectores formales. Por ello, nos asombra el hecho de que el sector informal, como ocurrió también anteriormente con lo que los sociólogos

identificaron como el sector terciario, este pobremente definido y la mayor parte de las veces, (con base) en términos contradictorios.

Identificamos también que muchas definiciones eran ideológicas y mostraban poco entendimiento de ese sector. Por lo tanto, empezamos por mirar de cerca a ese sector y definirlo con más cuidado.

Algunos de nosotros hemos trabajado en el campo como agrónomos y proveedores de servicios médicos en comunidades marginales urbanas y rurales y estamos conscientes que la tendencia de los analistas es hablar de un sector rural compuesto por campesinos y del sector urbano compuesto por marginados. Nuestra experiencia nos mostró que esto no es definitivamente el caso. No solamente las diferencias no son tan amplias, sino que nos impactaron las coincidencias, la interrelación y las grandes similitudes entre estos sectores. Nos impresionó la efectividad del sistema para la transmisión del conocimiento relacionado con la producción, en este sector. A pesar de la baja escolaridad y ciertamente, aún



con cierta escolaridad, los niños aprendieron cómo ser productores agrícolas y artesanales eficientes.

Observamos la gran complejidad de estas tareas y el hecho de que las reglas de transmisión, en sí mismas, involucraban un sistema muy complejo de razonamiento, para relacionar un cuerpo almacenado de conocimientos derivados de la experiencia, con una realidad empírica siempre cambiante. A partir de ello nos hicimos las siguientes preguntas:

¿Si este sistema dentro de su espacio limitado es tan efectivo, podríamos usarlo como la base de la organización del curriculum, la pedagogía y la evaluación (aquí el término probablemente suena extraño) y como base para modificar la organización de los estudios de primaria y secundaria, así como para la capacitación de profesionales en instituciones de educación superior?

Estas necesidades son nuestro punto de partida y mi descripción tan solo puede consistir de un recuento breve —en la forma de informar las noticias al estilo telegráfico— acerca de la investigación sobre las diferencias entre la pedagogía oficial, como lo son las escuelas oficiales y los programas de educación de adultos, y la “pedagogía local” que son las formas y el tipo de aprendizaje en los sectores informales rurales y urbanos.

Debido a nuestro poco conocimiento de lo que es este sector, temo utilizar una gran cantidad de papel disertando sobre la marcada inhabilidad de las ciencias sociales para entender la naturaleza de la producción a pequeña escala, o cómo la estructura de comunicación transmite las reglas de producción, y cómo el muy complejo sistema de pensamiento permite producir bajo tales circunstancias. Estamos tratando con un sec-



tor ampliamente desconocido cuya descripción ha sido elaborada, casi totalmente, de mitos.

Ha habido mucha confusión sobre cómo etiquetar estas entidades y cómo describir sus actividades económicas. Algunos escritores se refieren a ellas como “economía negra”, un término que se refiere más a la evasión de impuestos que a la forma como estas economías de pequeña escala funcionan y sobreviven. Más comúnmente los observadores usan el término de “sector informal”. Pero los científicos sociales admiten cierta dificultad para describirlo.

La mejor definición es probablemente una que se refiere a unidades productivas en pequeña escala, basadas ampliamente en la fuerza de trabajo familiar y donde la organización de su división social del trabajo, su sistema de contabilidad y de sus relaciones con otros productores similares y con el mercado oficial no operan de acuerdo con las normas económicas reglamentarias.

Casi no hay estadísticas confiables sobre el sector, no sólo porque

muy pocos, si no es que ningún productor a pequeña escala, llenan los documentos que son usados para calcular las estadísticas nacionales, sino porque sus formas de intercambio económico no pueden ser adecuadamente captadas con tales formatos. Hay, sin embargo, algo cierto sobre el sector informal que es de interés para planificadores nacionales e internacionales desesperados por encontrar soluciones a los problemas de baja productividad, de economías mal articuladas y de alto crecimiento poblacional que sobrepasa los recursos disponibles. En términos de fuerza de trabajo y su posible participación en el producto nacional, el sector informal es ahora el más amplio en la mayor parte de las economías Latinoamericanas. Más aún, a pesar de las leyes económicas que aluden a la inevitable concentración industrial, este sector, de acuerdo con muchos observadores, se está expandiendo.

El misterio del sector informal sólo comienza con estas observaciones. Hasta hace poco, economistas y sociólogos habían olvidado este



sector o lo habían visto sólo como una fuente potencial proveedora de mano de obra esperando una próxima revolución industrial construída sobre modelos europeos. No solamente no ha ocurrido tal revolución, pero la característica *hudge-pudge* de la industria Latinoamericana y el reciente crecimiento del sector productivo a pequeña escala, ha llevado a un importante replanteamiento de las ciencias sociales, comenzando con la economía. Ahora ya es aceptado que los productores a pequeña escala, urbanos y rurales, hacen un gran número de artículos y proveen un rango de servicios más baratos y eficientes que las unidades de maquinaria-intensiva y de mayor capacidad productiva. Pueden responder a los mercados más rápidamente, son más eficientes en el uso de materiales y requieren un nivel menor de inversión en infraestructura. También están dispuestos a aceptar una imposible baja o un retorno negativo de su inversión, si uno lo ve por los criterios de los textos de economía. Por estas razones, organizaciones internacionales como el Banco

Interamericano de Desarrollo y la Organización de Estados Americanos, han hecho del apoyo a este sector, la pieza central de su filosofía actual de desarrollo y sus departamentos de educación están repensando sus programas bajo esta luz.

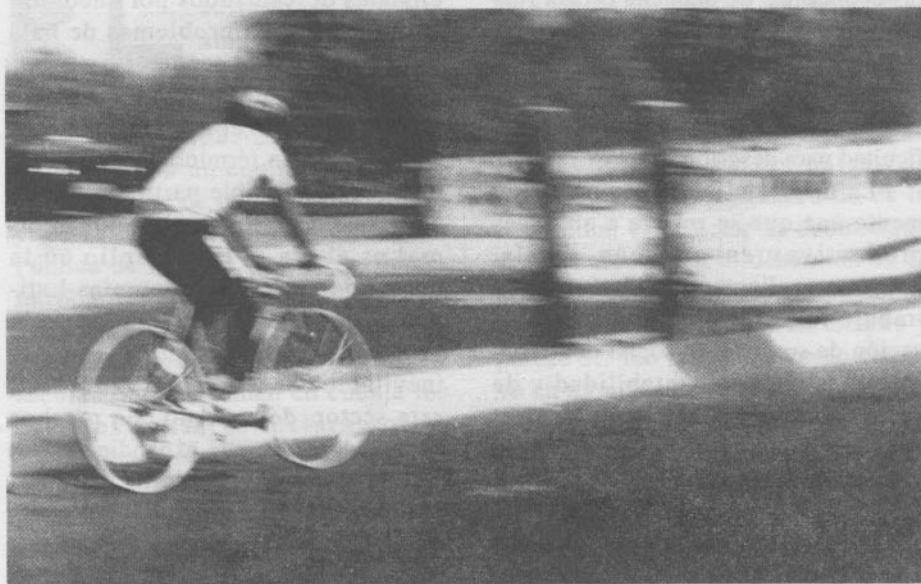
Uno de los problemas que tenemos es que el sector se entiende poco, no sólo porque ha sido marginado en términos económicos, sino que también ha sido marginado en términos de la investigación. Un número de excelentes estudios antropológicos se han producido en cantidades crecientes durante las últimas dos décadas, pero ni los economistas académicos, ni los sociólogos observaron a este sector como constituido por nada más que por *doomed* campesinos empobrecidos y por marginados urbanos sin posibilidad de emplearse. El trabajo de tales científicos sociales se centró en la reproducción de las relaciones sociales dentro de la economía dominante y difícilmente en qué y cómo producían.

Más recientemente cuando las ciencias sociales dirigieron su aten-



ción y comenzaron a examinar el sector informal en términos de su producción, ya no sólo en su re-producción, observaron que en muchos países de América Latina, el sector no sólo constituye la mayoría de los productores, sino que su producción es vital como proveedor continuo de servicios y necesidades básicas de las economías caseras, así como de la industria *underwriting*. En algunos casos puede argumentarse, que la vida de la industria de gran escala en América Latina sería imposible sin el apoyo del sector informal.

Lo que es de interés particular a los estudiosos de la educación, es que las ciencias sociales se dieron cuenta que los extensionistas agrícolas han, implícitamente, sabido durante años que el sector informal tiene una enorme potencialidad de crecimiento y es muy efectivo en la transmisión no sólo de habilidades, sino de un modo de pensar basado en la necesidad de reacciones y juicios rápidos.





Tiene la capacidad de respuesta rápida a nuevos procedimientos y procesos de producción y mercadeo y los adapta a sus fines. Este proceso en sí es poco conocido, pero se trata de uno en que los conceptos y las fórmulas hipotéticas pueden rápidamente ser adaptadas y modificadas y, lo más importante, están condicionadas por la práctica.

Puede ser argumentado que el éxito del sector informal es, en un extenso sentido, debido a su muy eficiente transmisión de las modalidades de producción y a que inculca un modo de operaciones conceptuales que es muy efectivo. Sin embargo, tenemos poca literatura sobre el sector informal, y tenemos aún menos acerca de su muy importante sistema de transmisión, recepción y modificación del conocimiento.

Algunas referencias han sido recopiladas en particular por antropólogos y, sobre todo, por practicantes en el área, pero la información no ha sido sistematizada. Sabemos que estamos tratando con un sistema sorprendentemente efectivo, que comunica no sólo la información necesaria para la producción y el mercadeo, sino que también posee un sistema muy efectivo de transmisión del conocimiento, cuya estructura basada en la posibilidad de intercambio de roles y funciones, contiene las semillas de una organización muy diferente de la división social del trabajo.

Ahora trataré de identificar las bases de esa realidad y luego discutir sus importantes reglas para la transmisión y recepción del conocimiento.

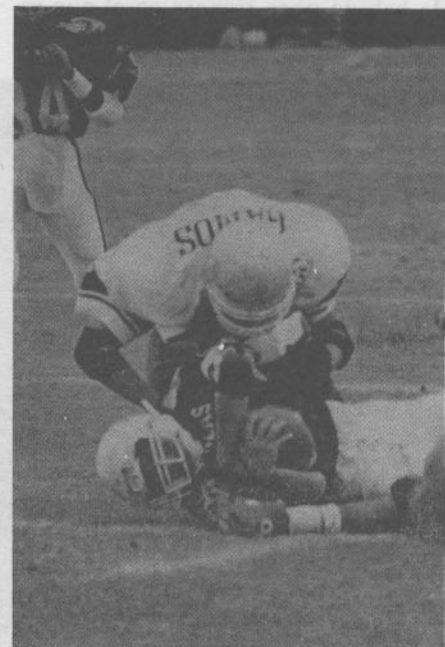
Una sección muy amplia de este artículo tiene que ver con el sector rural. Esto es porque gran parte del sistema productivo de pequeña escala está basado en lo rural o tiene un origen rural. Otra razón, es que a partir



de que mi propio trabajo ha sido en el ámbito rural, más que en el floreciente sector urbano, por lo que me siento más a gusto en discernir sobre sus modos y sistemas de operación. Sin embargo, como ya dije, estamos convencidos que al menos en términos del sistema de los modos de la transmisión del conocimiento, son muy similares, y las investigaciones, hasta ahora en desarrollo, parecen confirmar esto. Por lo tanto comenzaré con algunas consideraciones relativas a esos mitos y problemas.

Por rural no me refiero a la comunidad de campesinos de tipo ideal como se les describe por un número de escritores siguiendo la interpretación de Chayanov. El sector rural es extremadamente complejo, no sólo porque la palabra comunidad enmascara las enormes diferencias sociales en las entidades sociales rurales, sino que significa mucho más que sólo la producción agrícola. Sus ligas con la producción y servicios artesanales de pequeña escala y con productores urbanos de pequeña escala, son extremadamente impor-

tantes. Pero si hablamos sólo sobre productores individuales de pequeña escala, tanto en los complejos urbanos como en los rurales, vemos que comparten sistemas de conocimiento y formas de tener acceso a ese conocimiento. Buscando un término mejor y para indicar la cercana

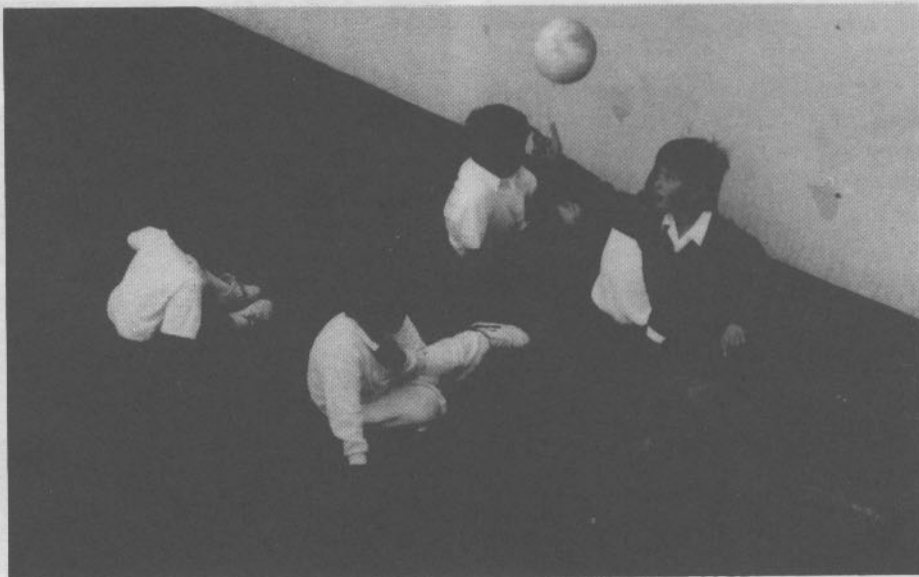




relación entre la teoría y la práctica e instrumentación, primero e inadvertidamente identificada por Vygotsky y por Luria, (más allá de su almacenamiento, acceso y uso del conocimiento) llamaremos a este tipo de conocimiento: *conocimiento operativo*.

Por conocimiento operativo me refiero al conocimiento fuera de contexto que permite crear una relación cercana entre los conceptos y su aplicación en donde los conceptos son fácilmente modificados por su aplicación.

Uno puede también hacer el mismo tipo de recomendaciones relacionadas con la operación de unidades familiares a pequeña escala en un ambiente más urbano. Nuestras fuentes, hasta ahora, han sido principalmente la de los antropólogos que han estado ocupados observando cómo la migración afecta el sistema de creencias de los inmigrantes, cómo sobreviven y las formas intrincadas de patrones de sobrevivencia que elaboran. Ha habido poco trabajo en el que se observe a la familia como una unidad



productiva. No ha habido trabajo acerca de cómo se transmiten los conocimientos dentro de las unidades familiares. Si tenemos esta limitante en términos del sector rural, tenemos una falta mucho mayor en términos del sector urbano.

Finalmente, dediqué una gran cantidad de tiempo tratando de observar los patrones de diferenciación so-

cial en las comunidades rurales, con el fin de observar cómo éstos influyen en quién obtiene qué y cómo lo obtienen de la educación oficial. El trabajo de Basil Bernstein, sobre códigos elaborados y restringidos fue de un valor inmenso en aclarar mis instrumentos de análisis. Advierto que cuando él introdujo éstos términos en el vocabulario de las ciencias sociales, produjeron gran controversia, principalmente porque muchos científicos sociales y estudiosos de la educación tomaron los términos demasiado literalmente y tendieron a confundir habilidad con desempeño y no pudieron comprender que Bernstein no estaba discutiendo acerca de los valores intrínsecos de los códigos *per se*, sino acerca de qué tan efectivos estos pudieron ser para dar acceso al material almacenado y a los valores simbólicos existentes. El poder de su formulación es que nos provee con un excelente grupo de hipótesis para entender los mensajes del poder y cómo diferentes grupos sociales reaccionan a ellos en cualquier sociedad.





■ Características de la pedagogía oficial y de la local o conocimiento operativo

Pedagogía oficial

1. Relaciones entre áreas del Conocimiento

Su esencia es un gran aislamiento entre las materias o áreas, esto es caracterizado por la formalización o por un proceso de ritualización de la identidad de la materia o área y de aquellos responsables de su presentación.

2. Confirmación del Conocimiento (especialización vs. generalización)

Las materias y áreas son vigorosamente protegidas por profesionales (comunicadores, maestros, especialistas, etc.) con el objetivo de mantener su identidad y coherencia. Los especialistas no sólo necesitan no saber nada de otras áreas sino que es probable que haya un enfrentamiento entre ellas.

3. Proceso de Acumulación del Conocimiento

El aprendizaje es un acto solitario de afinación de contenido y de reglas. La cooperación puede ser vista como una actitud dirigida al plagio.

4. Herramientas del Conocimiento

La base del aprendizaje es el libro de texto, la lectura y la memorización de las fórmulas. El aprendizaje es al pie de la letra, sin modificación de texto y sin referencia a otros textos fuera de la materia específica.

5. Lugar de la Transmisión del Conocimiento

El aprendizaje tiene lugar en un salón de clases donde el

Conocimiento operativo

El sector informal tiene un sistema diferente de relacionar el conocimiento con la práctica. Su mensaje es el de poner las cosas juntas y luego probarlas. Se basa en una división social del trabajo con roles y funciones intercambiables, y movibles como es el caso en la producción agrícola y artesanal en pequeña escala.

Las materias y áreas deben mezclarse porque no están basadas en una acumulación, sino en resolver problemas, tienen movilidades a través de las líneas divisoras del conocimiento y a prácticas y acumulaciones pasadas (realizaciones). No existe tal cosa como un especialista cuya propia área de especialización no esté contextualizada por la general.

El aprendizaje es un acto grupal modificado por un intercambio de conocimiento comprobado (realizaciones). El aprendizaje individual es visto como "egoísmo".

La base del conocimiento es la experiencia pasada comparando, contrastando, etc., teniendo acceso al cuerpo de conocimientos y prácticas que se han ido almacenando. Aquí hay una forma diferente de agilidad, no hay un solo libro de texto sino toda una biblioteca.

No es posible separar el acto de aprender del de hacer.



silencio y la atención es consecuencia estricta a las fórmulas, y al presentador y defensor del reino de las fórmulas.

6. Relaciones entre el Conocimiento y su Aplicación

La práctica es para después y es extraña a la acumulación del conocimiento. Es una pérdida de tiempo, como lo expresó un maestro. La práctica es para confirmar la teoría. El experimento se usa para confirmar, no para retar a la teoría.

7. Evaluación del Conocimiento

El progreso debe ser medido por los exámenes que prueban las habilidades individuales para reproducir un contenido dado de manera clara y competente.

8. Acceso al Conocimiento

El conocimiento debe ser recolectado. Se tiene acceso a un libro de texto o a su equivalente y se reproduce.

9. Conocimiento Público y Privado

El aprendizaje y la producción del conocimiento es un acto individual y circunscrito por el maestro.

10. El Papel del Maestro

El maestro es identificable. Su papel es servir como un transmisor del texto, un preparador y evaluador de las habilidades adquiridas, por ejemplo: la reproducción eficiente de fórmulas.

El "ruido" es la base del aprendizaje.

La práctica es la base del aprendizaje, porque aprender es solucionar problemas concretos. La práctica condiciona y modifica la teoría (el cuerpo del aprendizaje pasado).

El progreso se mide por la producción y la "sociabilidad" (una forma diferente de solidaridad basada en una diferente división social del trabajo). No se trata de reproducir ideas sino, al contrario, de producirlas.

El conocimiento no se recolecta sino que se almacena como un cuerpo al que se tiene acceso y se adapta a y es modificado por la práctica. Cada quien "escribe" su propio "libro de texto".

El trabajo se realiza en grupos, el conocimiento es propiedad de la productividad del grupo y no hay maestros individuales.

El "maestro" está contextualizado por la solución de problemas dentro del contexto de sus problemas puede ser la fuente de hipótesis pero no más. Al final de cuentas en estos grupos los participantes son maestros y no hay un solo maestro practicante de la "pedagogía invisible" (control escondido).



Su concepto de códigos tiene mucho potencial para su uso como argumentos hipotéticos que se ocupan de la relación entre conocimiento dominante y conocimiento dominado. Es así como yo los uso. Final e inevitablemente el contexto social define y redefine un concepto hipotético y

aquí no hay excepciones. Los términos tal y como yo los uso han, probablemente, evolucionado y necesariamente así es, de su uso inicial aplicado a entidades sociales jerárquicas, industriales y “metropolitanas” hacia instrumentos para el análisis de muy diferentes estructuras sociales. Por esa razón debo señalar que éstas pueden ya no reflejar completamente las definiciones originales de Bernstein.

■ Las modalidades de la transmisión del conocimiento. Una definición del conocimiento operativo

Nuestros hallazgos preliminares contrastan con los sistemas oficial y local. Brevemente hemos sido confrontados por dos diferentes sistemas de clasificación y transmisión del conocimiento —el oficial y el informal— y del hecho de considerar que uno de ellos es socialmente superior, con el efecto de subestimar o pa-

ralizar al otro. Esto significa que el sistema oficial interrumpe, devalúa y destruye al sistema informal. En el punto de la producción hay una disociación entre las reglas de producción, y las reglas que sostienen a la organización de la división social del trabajo, esto conduce a una disociación entre los componentes, a la accesibilidad y a la transmisión del conocimiento, e impide al sistema ser eficiente. En otras palabras, conduce a la tan conocida parálisis de la comunidad rural y del sector informal urbano, y a la destrucción de cualquier posibilidad de asociación entre las esferas de producción y social. Para ponerlo en otros términos: la devaluación y “restricción” del código de los productores en pequeña escala lleva a la anomia con consecuencias sociales apabullantes.

■ Conclusión

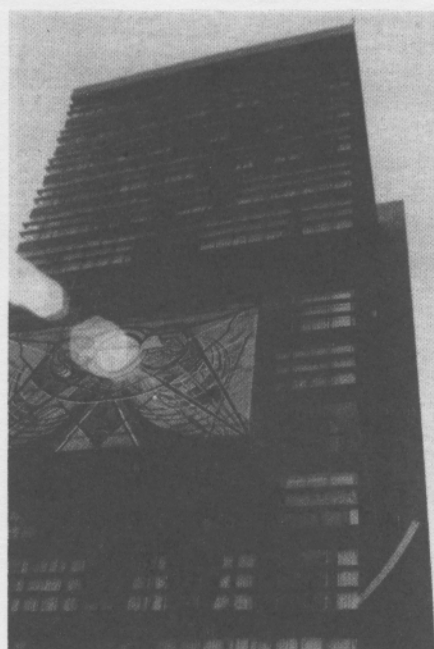
Como resultado de nuestra investigación inicial hemos mapeado un número de áreas que pensamos requieren atención posterior.

Sentimos que hay una necesidad de identificar los cambios que son necesarios en la organización de la educación oficial para adquirir ventajas en su potencial disminuido. Yo podría mencionar los siguientes:

1. En términos de investigaciones posteriores:

a) Un conocimiento más profundo de las diferencias y modalidades de transmisión del conocimiento entre los diferentes grupos sociales del sector no formal.

b) Un mejor entendimiento de las prácticas pedagógicas oficiales dentro de la escuela, de los programas educativos oficiales y sus efectos sobre los productores no formales.





c) Un estudio comparativo de "prácticas pedagógicas locales" (conocimiento operativo) dentro de organizaciones familiares y otras unidades productivas del sector no formal ya sean urbanas o rurales, o mejor aún en combinación y considerando las redes que establecen entre sí.

2. En términos de experimentación educativa y cambio.

a) Una estrategia educativa, social y económica, comprehensiva e integrada, que permita movilizar el potencial perdido en las áreas rurales.

b) Un intento para observar hasta qué punto el conocimiento operativo, puede transformarse en la base de la organización de las instituciones educativas oficiales a los niveles de primaria y secundaria y sus equivalentes.

c) Una reorganización de la capacitación vocacional en el nivel de secundaria y sus equivalentes, con un enfoque pedagógico basado en las reglas de transmisión del conocimiento operativo.

d) Debe darse al sector urbano una atención especial y especialmente a la necesidad de obtener espacios para el desarrollo y/o afirmación adecuada de la producción en pequeña escala y de ser necesario de nuevas formas de producción.

e) La reorganización de los profesionales instructores en el nivel universitario (agrónomos, doctores, veterinarios e investigadores asociados). De alguna manera la atención a este sector es la más crucial, pues en última instancia la universidad controla las formas en que el conocimiento se organiza, en niveles inferiores de la escala educativa, a través de algo como un efecto en cascada invisible.

También sentimos que hay algunas conclusiones generales impor-



tantes y sobre todo hay preguntas que deben hacerse como resultado de nuestra discusión.

Las prácticas e instituciones oficiales pedagógicas tal y como en la actualidad están constituidas a través de programas educativos escolares, de adultos, etcétera, son un "interruptor" (a través de un proceso cercano a la violencia pedagógica) para los productores en pequeña escala y sus niños en un triple sentido:

1. En ambiente: el tiempo y el espacio son unifamiliares, las reglas no son evidentes y lo extraño es visto como superior, inclusive por los productores en pequeña escala.

2. En el acceso al conocimiento, en los sistemas de conocimiento y en las formas de llevarlo a cabo.

3. En la organización y construcción del conocimiento en su relación con la práctica y con la resolución de problemas.

Hay, al menos, dos problemas más que debemos tener presentes. Comenzaré con el más inmediato y posiblemente el menos importante de los dos:

1. ¿Qué tipo de entrenamiento se requiere para producir el tipo de facilitadores -casi dudo usar la palabra maestro en este contexto- para estos programas de manera que sean exitosos?

Este es un aspecto relacionado con nuestro trabajo y que tendremos





que estudiar cuidadosamente en el futuro inmediato. Permítanme solamente decir que también está relacionado al programa de investigación, un programa de educación comunitaria dirigido a personas que trabajan en estas áreas sensibles, ya sean profesionales de la educación, extensionistas, planificadores, agrónomos, médicos, administradores públicos y privados, etcétera.

En parte el programa está diseñado para dar apoyo al desarrollo de conocimiento crítico, políticas, prác-

ticas y métodos para trabajar con el cambio institucional en la comunidad, a la luz de su desarrollo y en la movilización de sus recursos productivos.

2. ¿Puede un sistema de este tipo, dirigido también a la reproducción del conocimiento, ser incorporado a las instituciones existentes en las que a través de su estructura física celebra la separación del conocimiento en materias distintas y aisladas? ¿Puede ser realmente un sistema en el sentido del término tal y cómo lo usamos?

¿Puede ser reproducido en una escuela que juega un papel importante en la reproducción social de la jerarquía existente de valores simbólicos y materiales? ¿Podría permitir una práctica cuyos valores son muy diferentes? Por otro lado, ¿si uno no puede alterar la división social del trabajo a través de la educación, que otras causas sí pueden ser cambiadas? ▲

* Título original "The informal education",

